

¡La playa está viva!





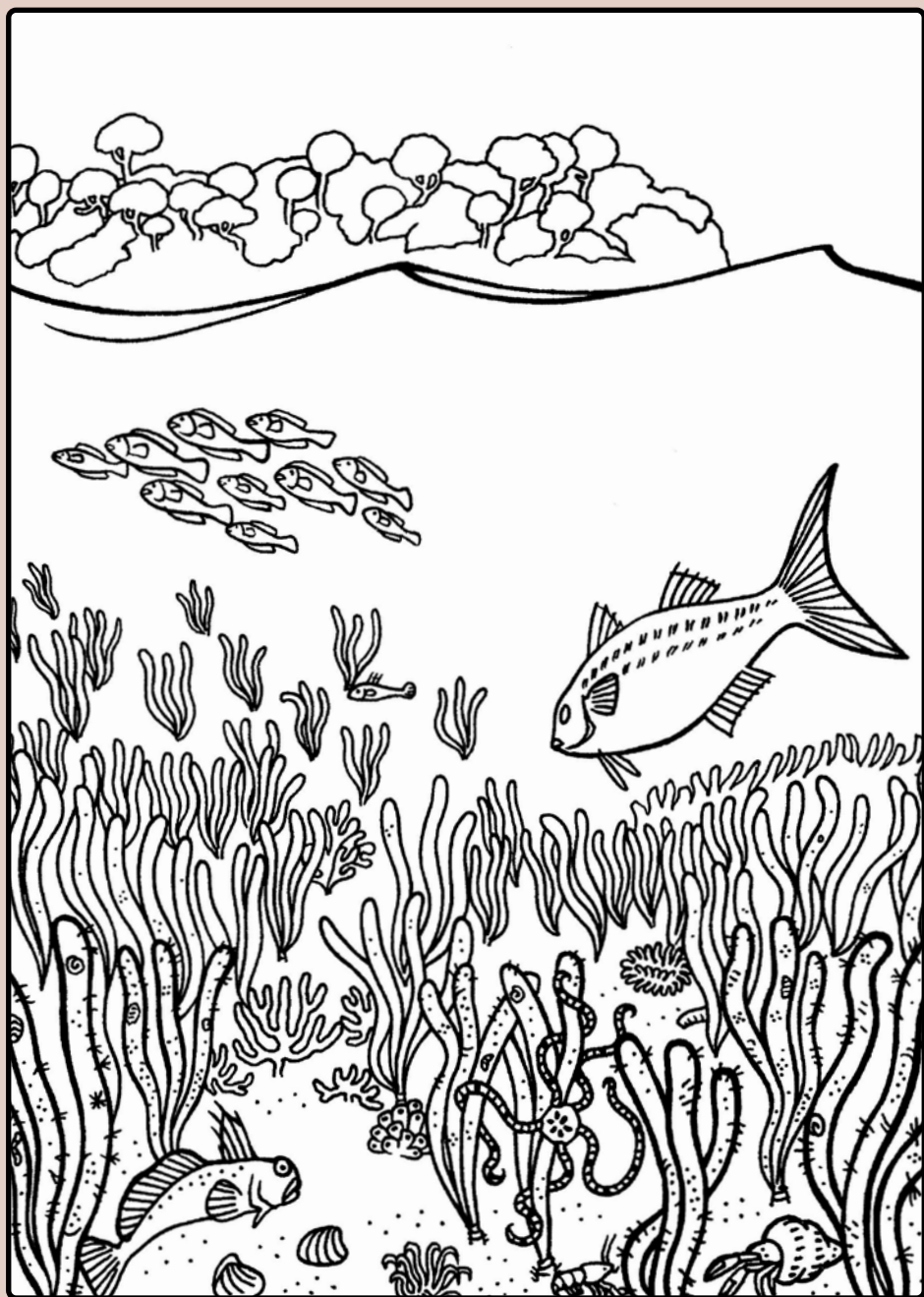
Había una vez...

Una playa llena de vida.

En el mar vivían peces, berberechos,
erizos y estrellas de mar, caracoles, pulpos,
cangrejos, plantas y corales. Y en la arena de
las dunas lagartijas, escarabajos, unas flores
muy bellas llamadas lirios de playa, sabinas,
cardos y muchos pájaros.

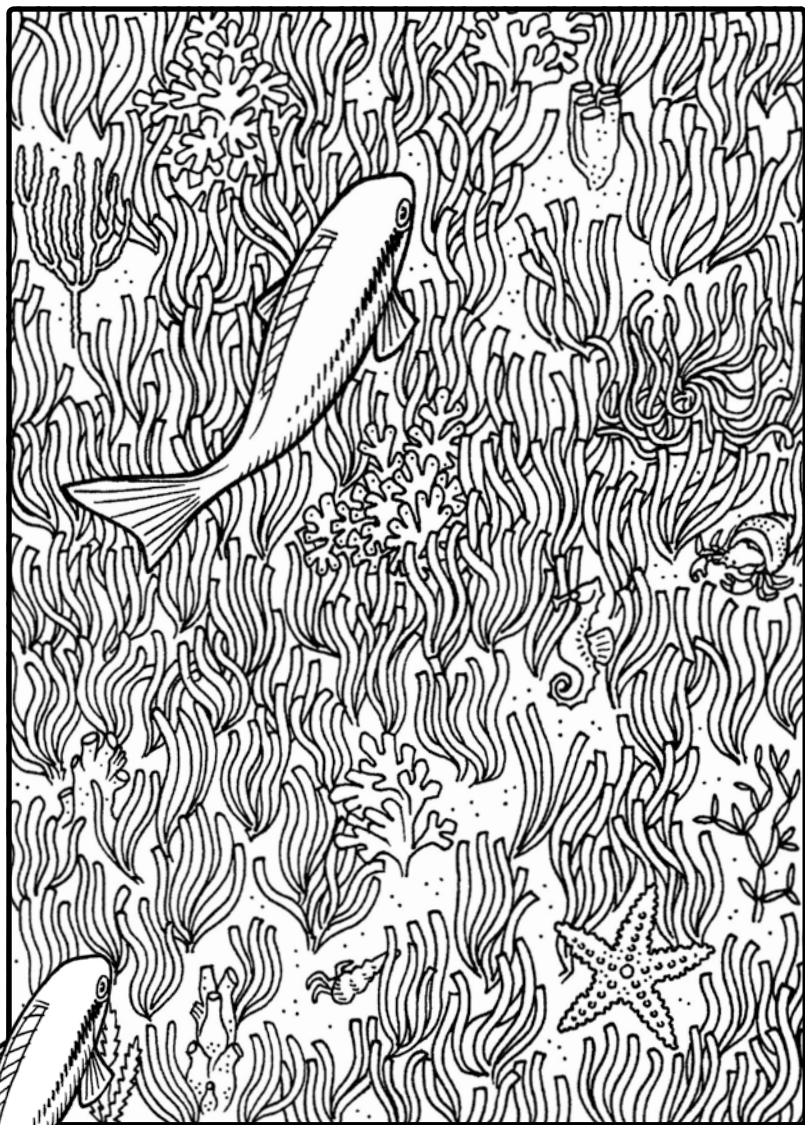
Como veis son muchos los habitantes de las
playas y se divierten mucho.



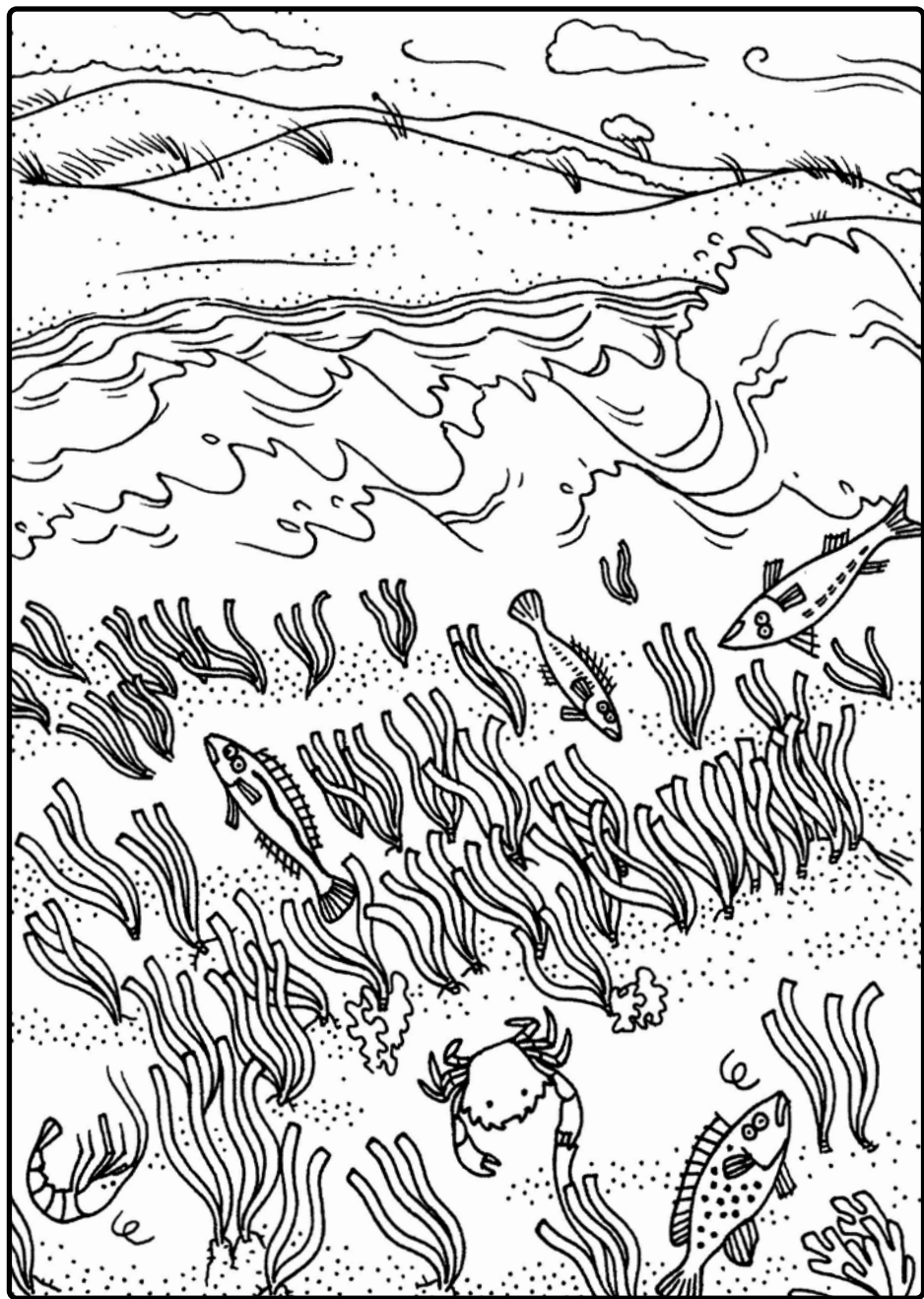


En esta playa todos los animales y plantas eran amigos.
Todos tenían mucha comida y tranquilidad.

En la playa, bajo el agua, había un bosque, sí,
un bosque de posidonia, una planta que en las
Islas Baleares se conoce como «alga». Este bosque
era muy importante para la playa.

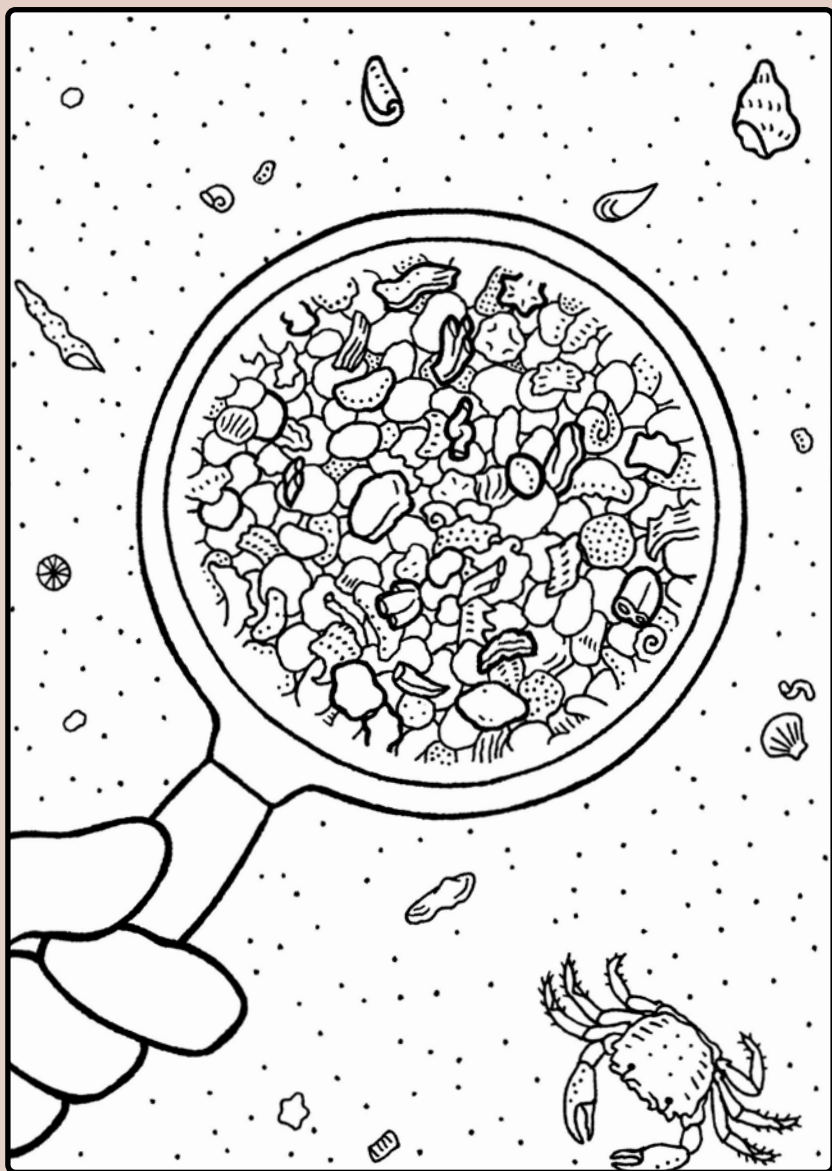


Los animales encontraban en él refugio
y alimento en abundancia.

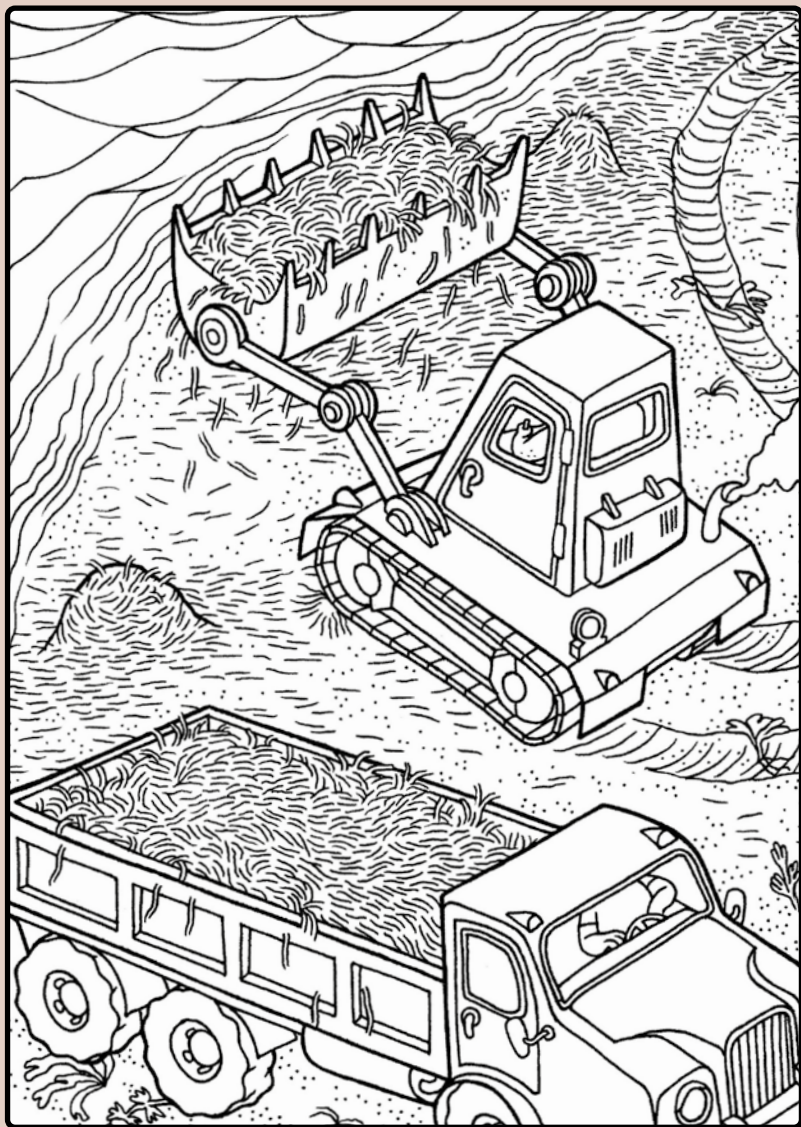


La playa quería mucho a su amiga la posidonia porque no sólo era la casa y el refugio de muchos animales, sino también porque sus hojas secas, cuando llegaban a la playa, protegían a la arena de los fuertes temporales.

¿Y la arena, de dónde debe venir?, os preguntaréis.
¿De qué está formada? Vamos a examinarla: trozos
de conchas, de erizos, de rocas... También las hojas de
posidonia están cargadas de animalitos que forman casi
toda la arena de las playas de las Islas Baleares.

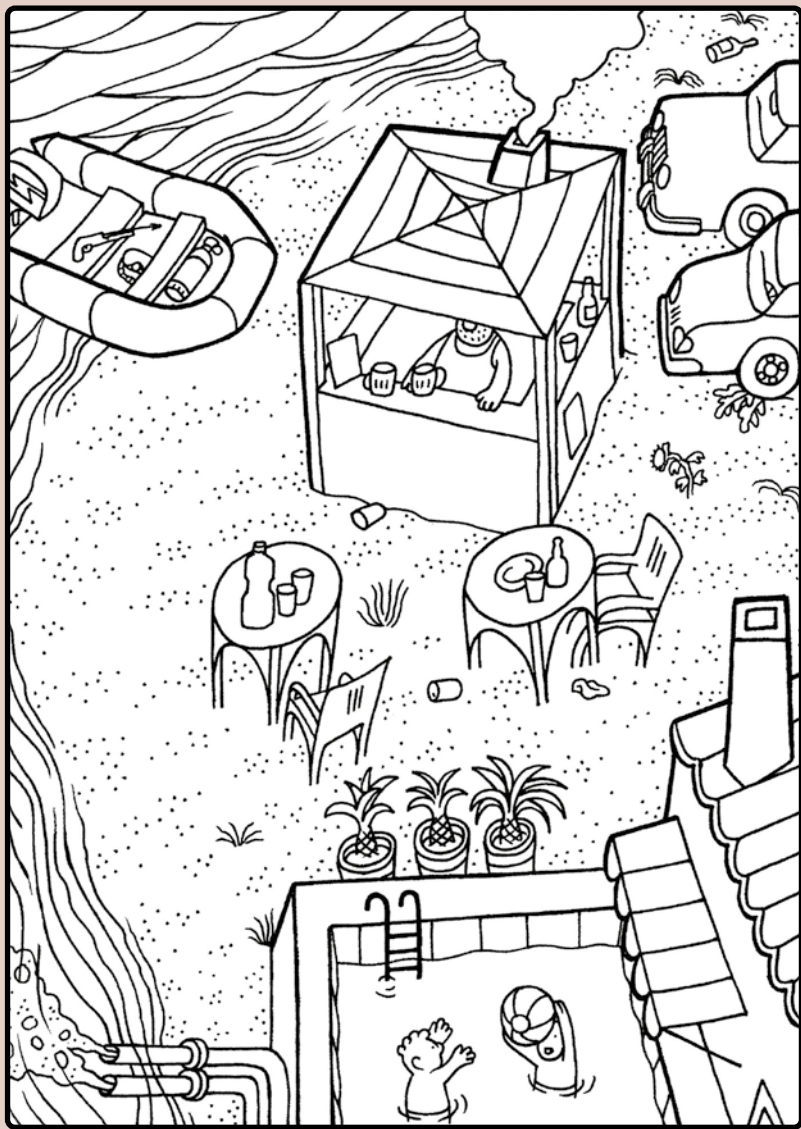


!Increíble!, ¿no?



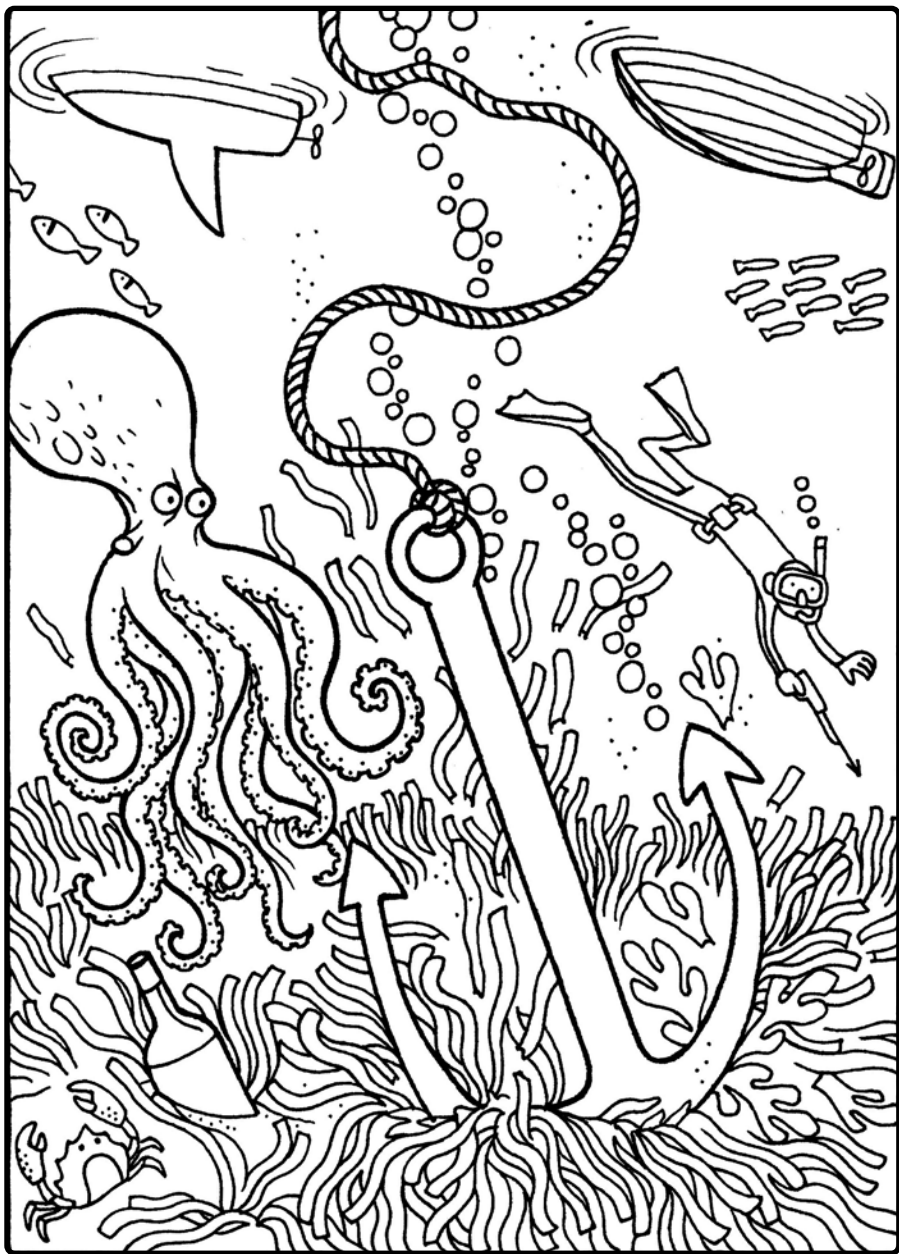
Un día llegaron a la playa unas máquinas muy grandes y pesadas para quitar toda la posidonia que había sobre la arena. La playa se puso muy triste porque, además de pisotear las plantas de las dunas, se quedó sin su escudo protector ante los fuertes temporales.





Después de pasar las máquinas, que se llevaron a nuestra amiga la posidonia, empezó a ir mucha gente. A la gente le gustaba mucho ir a nadar y jugar en la playa y empezaron a construir casas y hoteles, incluso sobre la misma playa. La gente que iba a nadar empezó a ensuciarlo todo y dejaban la basura cuando se iban. La playa cada vez estaba más triste.



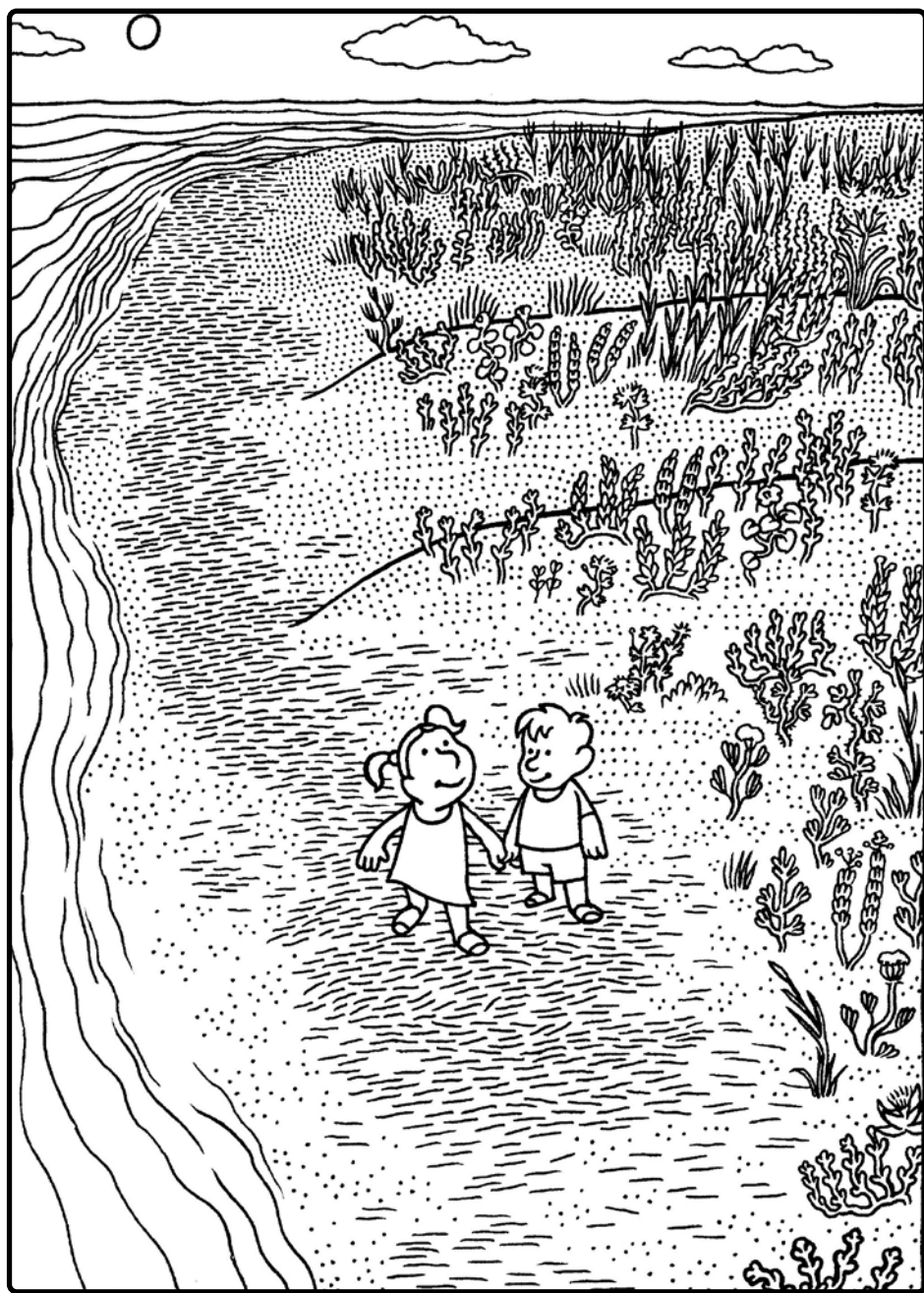


Las barcas y los veleros echaban anclas
sobre los bosques de posidonia destruyendo
toda la vida que allí había... ¡La mar estaba
cada vez más sucia!



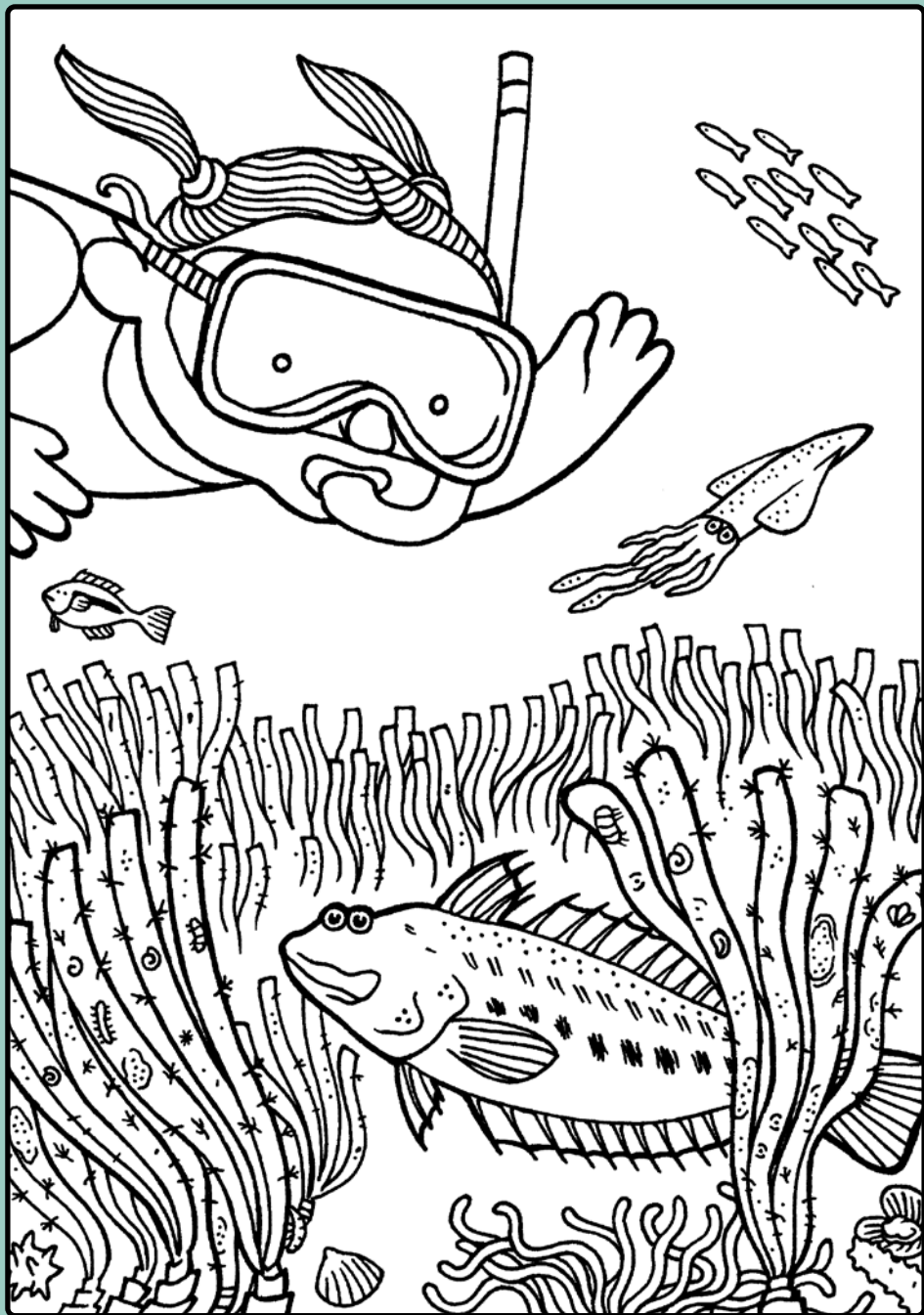
Pero un día todos los amigos de la playa: los cangrejos, los peces, los berberechos, los erizos de mar, las tortugas marinas, las plantas de las dunas, los escarabajos, los pájaros, las lagartijas... decidieron ayudar a su amiga y organizaron una manifestación para explicar a la gente que si continuaban así se quedarían sin playa para siempre.

Cuando la gente comprendió que todos los habitantes de las playas (arena, plantas, animales y, especialmente, la posidonia) eran tan importantes, empezaron a cuidarlas. Pensaron que sería muy aburrido quedarse sin playas, ¡son tan divertidas!





RESPETEMOS LAS PLANTAS Y ANIMALES
QUE VIVEN EN LAS PLAYAS, FORMAN PARTE
DE ELLAS.



Y, SOBRE TODO, RESPETEMOS LA POSIDONIA,
SIN ELLA PODEMOS QUEDARNOS SIN PLAYAS.

ALGUNOS CONSEJOS



La masiva asistencia a las playas en verano y las demandas de los usuarios o de los intereses económicos, hacen que cualquier pequeña actuación en las playas, en el fondo marino o en los sistemas dunares puedan tener consecuencias directas en su conservación futura.

A continuación, os enumeramos algunas iniciativas que podemos realizar en las playas y pueden ser muy importantes:

- Evitar fondear sobre praderas de posidonia.
- Evitar vertidos desde las embarcaciones.
- Respetar las especies animales y plantas que habitan.
- Evitar pisar la vegetación dunar.
- Usar los aparcamientos de manera cívica.
- No tirar colillas ni basuras en las playas ni en el mar.
- No acampar ni hacer fuego.
- No exigir la demanda de servicios en las playas (duchas, chiringuitos...)
- No llevar animales de compañía a las playas.
- Procurar no hacer ruido.
- No caminar por encima de las dunas.
- No dejar nunca una bolsa de basura en la playa.
- Como usuarios de la playa, no exigir la retirada de hojas de posidonia. Mucha gente todavía no comprende el valor de estas plantas (por cada kilo de posidonia retirada perdemos dos de arena).
- Antes de dejar la playa, limpiar bien las toallas y los zapatos. Dejar la arena en la playa. Cada uno de nosotros se puede llevar 100 gramos de arena, casi la misma cantidad que produce anualmente 1 m² de posidonia.

“LOS GRANDES CAMBIOS SON LA SUMA
DE PEQUEÑAS ACTUACIONES”
¡GRACIAS POR VUESTRA COLABORACIÓN!

- LA POSIDONIA NO ES SUCIEDAD.
- NO ENSUCIES LAS PLAYAS.
- RESPETAD LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS
QUE VIVEN EN LAS PLAYAS.
- LLÉVATE TODO LO QUE HAYAS TRAÍDO.



G CONSELLERIA
O MEDI AMBIENT
I I TERRITORI
B

